



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

**LA SUBVERSIÓN EN *INCIDENTS IN THE LIFE OF A SLAVE GIRL* DE HARRIET JACOBS: LA
CONSTRUCCIÓN DE UNA VOZ SILENCIADA EN UN DISCURSO DE OPOSICIÓN AL SISTEMA
PATRIARCAL VICTORIANO**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS (LETRAS INGLÉSAS)

PRESENTA:

MARÍA DEL ROSARIO RODRÍGUEZ ROMERO

ASESORA:

MTRA. ARGENTINA FELICIA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, Cd. Mx., 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Te amo, pero debo arrearte”

-David Valenzuela

ÍNDICE

Agradecimientos	4
Abstract	5
Introducción	6
I. Marco teórico	
I.i. Crítica cultural	12
I.ii. Subversión	16
II. Contexto	
II.i. Esclavitud en los Estados Unidos durante la época victoriana	19
II.ii. Abolicionismo y <i>Slave Narratives</i>	23
III. Harriet Jacobs	
III.i. Realidad social y política del ideal de <i>True Womanhood</i> y su relación con la institución patriarcal dominante	26
III.ii. Subvirtiendo los estereotipos femeninos	32
Conclusiones	49
Bibliografía	53

AGRADECIMIENTOS

A Nattie Golubov, la pasión que siempre mostró en sus clases me ayudó a cimentar la ideología que aquí presento.

A Claudia Lucotti y a Rocío Saucedo por todo su apoyo dentro y fuera de sus seminarios, su constante guía permitió pulir mis habilidades de escritura.

A la profesora Rosario Faraudo, quien tiene la singular habilidad de mezclar la crítica constructiva y la información poco conocida con un buen sentido del humor.

Gracias especiales a la profesora Argentina Rodríguez. Su atención y apoyo fueron invaluable e indispensables en la creación de esta tesina. Sus comentarios enriquecieron no sólo mi trabajo sino también mi vida académica.

A David Valenzuela, por todo.

ABSTRACT

Utilizando un marco de Crítica cultural se analizará la autobiografía de Harriet A. Jacobs, escrita en oposición a los discursos racistas y pro esclavistas de finales del siglo XIX en los Estados Unidos de América. Se observarán estrategias retóricas y el uso de estereotipos con los cuales la autora demostró su subversión al sistema patriarcal victoriano.

INTRODUCCIÓN

En 1820 se firmó en los Estados Unidos de América el acuerdo de Missouri. Éste estableció a Maine como un estado libre y a Missouri como estado esclavista, manteniendo así un balance de poder en el senado entre los estados del Norte y los del Sur. El acuerdo marcó el inicio de un largo conflicto sobre los límites de la extensión de la esclavitud a lo largo del territorio. Las tensiones sólo fueron aumentando con los años; el territorio obtenido después de la guerra entre México y los Estados Unidos en 1848, la decisión de si dicha tierra podía ser esclavista, el rechazo del norte a dicho sistema, y los múltiples intentos por abolirlo realizados en el congreso dieron pie a un número de problemas económicos, sociales y culturales. Las plantaciones requerían de la mano de obra de los esclavos para funcionar y sin ellos todo el sistema económico del sur se colapsaría.

En medio de todo este problema se encontraban los esclavos. Sin contar con los medios para manifestar sus opiniones de una manera oficial, varios de ellos optaron por utilizar el género del *Slave Narrative*. Estas historias (en muchas ocasiones transcritas por abolicionistas blancos) narraban la vida de los esclavos que habían logrado escapar a los estados libres, y trataban de demostrar -con la mayor fidelidad- los horrores sufridos durante su cautiverio.

Harriet Ann Jacobs fue una de las primeras y de las pocas esclavas que escribieron su propia historia. Originalmente, Jacobs había propuesto relatar su experiencia a Harriet Beecher Stowe¹ con la intención de que la afamada autora la

¹ Autora de *Uncle's Tom Cabin* (1852)

escribiera, pero tras recibir un insulto por parte de ésta, Jacobs decidió escribir su biografía ella misma.

Sin embargo, debido a que la publicación de su texto se dio en el mismo año en el que la Guerra Civil Estadounidense estalló (1861), la autobiografía de Jacobs no obtuvo la misma recepción ni impacto que el libro de Frederick Douglass. Una vez terminada la guerra, la historia de Jacobs fue considerada una novela debido a que su autenticidad se puso en duda.

El título de la autobiografía incluye la frase “Written by Herself”² y, a lo largo de toda la obra, la autora menciona la veracidad de los hechos que relata:

I hardly expect that the reader will credit me, when I affirm that I lived in that little dismal hole, almost deprived of light and air, and with no space to move my limbs, for nearly seven years. But it is a fact [...] Members of my family, now living in New York and Boston, can testify to the truth of what I say.
(163)

A pesar de esto, durante muchos años se puso en duda la autenticidad del texto; en *The Slave Community* John W. Blassingame acusa a *Incidents...* de ser una obra melodramática, demasiado ordenada y poco creíble. El escepticismo de este crítico es comprensible cuando se toma en cuenta que el relato de Jacobs resulta en efecto melodramático. Sin embargo, esto tiene que ver con los recursos narrativos que utilizó la autora a fin de hacer su historia atractiva para su audiencia. Thomas Doherty escribe al respecto de este estilo en su artículo “Harriet Jacobs’ Narrative Strategies”: “Blending the high moral purpose of the religious testimony with the entertainment appeal of escapist fiction, the slave narrative was a truly ‘good read’ for the conscientious, middle class woman who made the slave’s cause her own.” (82)

² Varios autores utilizaron esta técnica para enfatizar que la obra había sido escrita por ellos. Ejemplos de esta práctica se pueden encontrar en las autobiografías de Frederick Douglass y Olaudah Equiano, entre otros.

Al igual que Blassingame, muchos otros críticos compartieron la idea de que la editora de *Incidents...*, Lydia Maria Child, fue quien escribió en realidad la autobiografía. Esta opinión perduró durante largo tiempo, y la obra no fue ratificada sino hasta casi un siglo después, cuando la doctora Jean Fagan Yelling se dio a la tarea de hacerlo. Sus estudios acerca de la vida y obra de Jacobs han sido la labor de varias décadas, comenzando en década de 1970 y culminando en *Harriet Jacobs: A Life*, publicado en 2004.

Se puede argumentar que el trabajo realizado por Yellin fue lo que cambió la forma en que otros críticos comenzaron a acercarse a la obra de Jacobs. Yellin expuso la veracidad del texto y la verdadera identidad de Jacobs; con esto el análisis de *Incidents in the Life of a Slave Girl* se ha expandido, en particular desde una perspectiva histórica y feminista.

Sin embargo, también han surgido textos que tratan con la biografía desde un punto de vista no solamente literario o histórico. En el primer capítulo de *Motherlove in Shades of Black*, Gloria Thomas Pillow explora un enfrentamiento entre el ideal de la maternidad y la realidad de ésta dentro de un contexto esclavista. Haciendo un análisis casi psicoanalítico la autora toma la narrativa de Jacobs no como una obra literaria sino como una ventana a la psique de la autora:

Brent's loss of her biological mother, and of her other surrogate mothers, in childhood have resulted in a severe narcissistic wound and, consequently, a perpetual search for nurturing (...). Although her children's welfare and freedom are extremely important, her severely battered psyche drives personal impulses to the fore front as she seeks to return to the safety of a mother's protection(...). She has already profoundly compromised her moral code and sense of self, and she is afraid that even her own children will view her as an immoral woman. Is it any wonder that she would subconsciously attempt to

turn back time, to try to recapture the innocence and sanctuary that once was hers? (27)

Términos como “psyche”, “narcissistic”, y “subconsciously” apuntan a que Pillow no parece analizar un personaje literario, sino a una persona real capaz de experimentar la complejidad de una serie de traumas y emociones. Yellin exploró la veracidad del relato, y Pillow parece aprovechar estas ideas para realizar un número de observaciones dirigidas a entender a la autora como personaje/individuo.

No obstante, si bien este tipo de aproximación a una autobiografía puede resultar por más interesante, existen otros análisis que se presentan como alternativas más cercanas a una exploración literaria. Stephanie Li, en su texto “Motherhood as resistance in Harriet Jacob’s *Incidents in the Life of a Slave Girl*” hace una diferenciación entre Harriet Jacobs y su personaje Linda Brent; Li establece que Jacobs utiliza el alias/personaje de Brent para mostrar resistencia ante la esclavitud y la opresión a través de la maternidad:

I analyze Linda as a literary figure deliberately constructed to perform certain political aims (...). Jacobs’s reliance upon the trope of motherhood capitalizes on the political import of prevailing beliefs in the sanctity and power of the mother and suggests that a woman’s sexuality offers a vital means of resistance against patriarchal oppression. (15)

Tanto Pillow como Li se enfocan en el aspecto maternal de Jacobs y es de ahí de donde parten sus análisis³. Sin embargo, al separar a la autora de su personaje, Li sugiere que la autobiografía de Jacobs contiene un mensaje de subversión. Esto le da otra dimensión al texto: ya no es sólo un relato factual de la vida en la plantación, sino que se convierte en un texto de oposición a la mentalidad y la moral prevalente de su época.

³ Esto resulta natural ya que Jacobs continuamente hace referencia a sus hijos, principalmente de cómo su anhelo por la libertad está impulsado por ellos.

Así, el propósito de esta investigación es realizar una exploración más detallada de esta idea de subversión. El libro de Jacobs tenía como principal objetivo sacar a la luz los abusos (físicos y mentales) cometidos en contra de los esclavos y promover la abolición. No obstante, Jacobs, al igual que muchas mujeres de su época (sin importar la raza), no estaba de acuerdo con la opresión que la cultura patriarcal victoriana del siglo XIX imponía sobre la sociedad, en especial sobre las mujeres.

El objeto de estudio de esta tesina es identificar dicho mensaje y realizar un análisis a partir de la metodología de la Crítica cultural y el concepto de subversión, mismos que ayudarán a establecer una mejor comprensión sobre los aspectos políticos y sociales del texto.

Además, he decidido utilizar como metodología la Crítica cultural debido a que un mensaje subversivo no puede ser claramente identificado ni apreciado sin un marco histórico que apoye su existencia, particularmente un mensaje que se presenta en contra de la situación política, moral y racial de los Estados Unidos durante el siglo XIX.

El uso de distintas teorías por parte de la Crítica cultural permite obtener un mayor entendimiento de la manera en la que la cultura y la literatura se relacionan y se enriquecen una de otra. Las obras literarias están firmemente enraizadas en la cultura que las produjo, ya sea para reproducirla o para oponérsele; sin embargo, tal como es el caso de Jacobs, no siempre es posible manifestar una actitud subversiva de manera directa, es por esto que el uso de la Crítica cultural resulta tan adecuado para este análisis.

Es importante destacar que si bien la autobiografía de Jacobs ha sido objeto de estudio a partir de distintas perspectivas, su importancia como un texto literario se ha

visto relegada a favor de su naturaleza como texto histórico. Es por esto que la mayoría de los análisis realizados tienen como objetivo cimentar la veracidad de la autobiografía, estudiar la situación social y racial de una mujer negra en el siglo XIX, o se centran únicamente en el mensaje abolicionista.

La autobiografía de Jacobs está encasillada en el género del *Slave Narrative*, lo cual determina tanto su relevancia histórica como su mensaje. No obstante, se puede argumentar que la autora poseía la habilidad para no sólo analizar su situación social y racial, sino que además -a través de su escritura- logra esconder una crítica más profunda en cuanto a roles, estereotipos, y la opresión que afecta a hombres y mujeres de ambas razas. Jacobs merece ser estudiada desde un punto de vista literario y no únicamente histórico, puesto que el hacerlo abre las puertas a un entendimiento sobre circunstancias de un sistema ideológico que no sólo afecta a raza y género, sino a la sociedad en sí misma. A lo que me refiero con esto es que al realizar un análisis literario es posible detectar inconsistencias en ideologías y buscar posibles soluciones a ello, de tal forma que se logre una reflexión sobre y cuestionamiento de creencias y percepciones, tanto de aquellas encontradas en la obra y su contexto histórico como de las que están presentes en toda sociedad sin importar su lugar o tiempo.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

UNO

Crítica cultural

Los abolicionistas de los Estados Unidos de América alentaron a Harriet Ann Jacobs a escribir su autobiografía. El mensaje principal de la obra transmite los sentimientos de la autora con respecto a la esclavitud a fin de incitar a los habitantes del norte del país a oponerse a la esclavitud. Sin embargo, en mi opinión, existe otro mensaje en la obra que, debido a su tono subversivo en contra de la moral de la época, la autora ocultó a fin de que no interfiriese con el mensaje principal.

Así pues, he decidido aproximarme a la autobiografía de Jacobs a partir de la teoría literaria de la Crítica cultural, ya que el mensaje oculto de la autora no puede ser claramente identificado -ni apreciado- sin un marco histórico que ayude a explorar la subversión de Jacobs en contra de la situación política, moral y racial de Estados Unidos durante el siglo XIX, además de que es indispensable considerar las restricciones que sufría debido a su condición social.

Michael Delahoyde define la Crítica cultural de la siguiente forma:

Cultural criticism, or cultural studies, is related to New Historicism but with a particular and cross-disciplinary emphasis on taking seriously those works traditionally marginalized by the aesthetic ideology of white European males. It examines social, economic, and political conditions that effect institutions and products such as literature and questions traditional value hierarchies. Thus it scrutinizes the habitual privileging of race, class, and gender, and also subverts the standard distinctions between "high art" and

low. Instead of more attention to the canon, cultural studies examines works by minority ethnic groups and postcolonial writers, the products of folk, urban, and mass culture. (Michael Delahoyde Homeplanet)

Así, se observa como es que la Crítica cultural considera que toda expresión artística tiene lugar a ser analizada, ya que es una representación de la cultura en la que se produjo y, por lo tanto, posee un valor que trasciende el nivel meramente literario.

Arthur Berger, en su libro *Cultural Criticism*, menciona que:

Cultural criticism is not just about art and literature, but about the role that culture, in both aesthetic and anthropological senses, plays in the scheme of things—a role that we now see is increasingly important not only for what it reveals about our social, economic, and political institutions, but also for how it shapes these institutions and our consciousness. Culture, we now recognize, has consequences. (38)

Es entonces que la cultura de un determinado período histórico no sólo se reduce a los eventos de mayor importancia (o en el caso de la literatura, al canon establecido), sino que es importante considerar expresiones que tal vez no han recibido la atención suficiente, a fin de encontrar nuevos panoramas interpretativos para aproximarse a una obra en particular. Mary Poovey ahonda en este punto en su artículo “Cultural Criticism”:

Stuart Hall describes the emergence of this kind of criticism in the 1950s as a “significant break” in the history of criticism. In such a break, Hall writes, “old lines of thought are disturbed, older constellations displaced, and elements old and new, are regrouped around a different set of premises and themes” (57). Cultural Criticism, in short, changes the basic paradigm of our interpretative practice; as a consequence, the nature of the questions we ask changes, as do the forms in which they are posed and the kinds of answers that will be considered adequate or even relevant. (616-617)

Es de esta forma que la Crítica cultural busca abrir las posibilidades de análisis y cambiar las bases de la práctica interpretativa para así transformar la manera de acercarse a un determinado texto. Dejando de lado la división de expresiones culturales como “altas” o “bajas”, se considera la importancia de toda obra en la cultura de un determinado lugar y tiempo, poniendo particular atención a la producción cultural de grupos relegados u oprimidos. En *Critical Theory Today*, Lois Tyson menciona:

Subordinate populations produce forms of art that not only transform their own experience but affect the whole culture as well. [...] Many cultural critics draw on Marxist, feminist, or other political theories in performing their analyses because those analyses often have political agendas, such as analyzing (and valorizing) the cultural productions of an oppressed group or exploring the power relations at work in the categorization of specific art forms as examples of “high” or “low” culture. (296)

Ahora bien, aunque Tyson escribe acerca de “agendas”, esto debe entenderse desde una perspectiva analítica y no estrictamente política, se trata del uso de la teoría para observar las ideologías y discursos de poder que permean una cultura, así como la forma en que los grupos subordinados afectan –a través de su producción cultural- a las instituciones de poder:

It is important to remember, however, that even when cultural criticism analyzes the operations of oppression, it does not view oppressed peoples, as political theories sometimes do, as helpless victims. Rather [...] cultural criticism views oppressed peoples as both victimized by the dominant power structure and as capable of resisting or transforming that power structure. (297)

El uso de distintas teorías por parte de la Crítica cultural permite obtener un mayor entendimiento de la manera en la que la cultura y la literatura se relacionan y se alimentan una de la otra. Las obras literarias están firmemente enraizadas en la cultura que las produjo, ya sea para reproducirla o para oponérsele; sin embargo, tal como es el caso de Jacobs, no siempre es posible manifestar una actitud subversiva de manera directa. Es por esto que el uso de la Crítica cultural resulta tan beneficioso. Alice Templeton profundiza sobre esta característica en su ensayo “Sociology and Literature”:

For the cultural critic literature “conveys” culture in two senses of the word: literature both expresses existing cultural values and carries them over into a new context where they can be understood and evaluated differently. Cultural criticism is alert to the ways in which literary works can appear to reinforce dominant ideology and yet, through “new expressiveness given them by their audiences,” can disrupt it (Nehring 236). (19-20)

Esto será de particular importancia durante el curso de esta investigación, ya que si bien la obra de Jacobs parece ser una apología abolicionista, a través de el uso de la Crítica cultural se podrá analizar *Incidents* desde un punto de vista en el que se puede ir más allá y observar un mensaje que denuncia ideologías cuyos efectos son aún más profundos y relevantes.

Templeton menciona que esta teoría saca a relucir todo aquello de lo que se alimenta una obra literaria, así como todo lo que puede representar. En el caso de Jacobs, su obra se alimenta de muchas fuentes, en especial el lenguaje retórico de la propaganda y la estructura de las novelas sentimentales (además de las restricciones sociales con las que la autora tuvo que negociar y respetar a fin de transmitir su

mensaje). Ahora bien, aquello que la obra presenta, de acuerdo con mi hipótesis, es un mensaje subversivo en contra del patriarcado estadounidense vivido durante el siglo XIX. Dicho mensaje fue supeditado por la mayoría de los lectores y críticos en beneficio del mensaje abolicionista en un principio, y después relegado una vez más a favor de la verificación de la autenticidad del texto. Es por esto que el reevaluar la obra ahora (cuando la esclavitud de Jacobs y la autenticidad de su obra no son un problema) servirá para extraer del texto una nueva interpretación.

DOS

Subversión

He mencionado la idea de subversión en las líneas anteriores, por lo que me parece pertinente dedicar un momento a delinear de una forma un poco más clara a qué es a lo que me refiero cuando hablo de ella.

Michael D. Bristol, en la *Encyclopedia of Contemporary Literary Theory* escribe que la mejor manera de entender el concepto de *subversión* es anteponerlo al de *ideología*, entendiendo este último como un repertorio de imágenes, temas e ideas diseminadas a lo largo de una sociedad por y para una cultura dominante. Una vez establecido este punto, la idea de subversión se puede articular como el “volver visible” aquellas interpretaciones opuestas a, o bien reprimidas o prohibidas por el orden social establecido (636). No obstante, es importante hacer mención de la forma en que esto se traduce al momento de utilizar este concepto para una aplicación literaria. Makaryk continúa:

In literature, subversive content may be openly manifested as the thematic content of entire works. Alternatively, it might be voiced as an active opposition by one or more characters in a fiction to ideological norms inscribed in a text's structure. Under conditions of persecution and censorship, subversion must perforce become covert. Here the oppositional or dissident message may be encoded in a work's formal organization. (636)

Esto es de vital importancia para el propósito de esta investigación, ya que –si bien la obra de Jacobs presenta aspectos subversivos de las dos primeras formas mencionadas por Makaryk (manifiestos en el tema y activos a través de los personajes)– es la última aproximación al concepto (encubierto u oculto) la que será principal objeto de análisis. En sí, se podría argumentar que *Incidents* es un libro propagandístico, cuyo propósito es oponerse inmediatamente a una ideología reinante; sin embargo, añadir de forma inmediata un mensaje que denunciase las raíces de esta ideología, podría verse como excesivo y restar así fuerza al tema abolicionista, por lo que es mejor mantenerlo entre líneas.

Este concepto de escritura entre líneas es mejor explicado por Leo Strauss en *Persecution and the Art of Writing*:

Persecution [...] gives rise to a peculiar technique of writing, and therewith to a peculiar type of literature, in which the truth about all crucial things is presented exclusively between the lines. That literature is addressed, not to all readers, but to trustworthy and intelligent readers only. It has all the advantages of private communication without having its greatest disadvantage—that it reaches only the writer's acquaintances. It has all the advantages of public communication without having its greatest disadvantage –capital punishment for the author. But how can a man perform the miracle of speaking in a publication to a minority, while being silent to the majority of his readers? The fact which makes this literature possible can be expressed in the axiom that thoughtless men are careless readers, and only thoughtful men are careful readers. Therefore an author

who wishes to address only thoughtful men has but to write in such a way that only a very careful reader can detect the meaning of his book. (25)⁴

En el caso de Jacobs, como ya he mencionado, se pueden observar distintas capas en las que se presentan argumentos en contra de la esclavitud. Sin embargo, una lectura más profunda arroja ideas subversivas en contra de un sistema enraizado en varios siglos de ideologías reinantes. El análisis de estas ideas es el propósito de esta tesina.

⁴ Strauss continúa mencionando algunos aspectos morales y filosóficos para explicar el por qué no siempre se puede esperar que un lector cuidadoso sea un lector digno de confianza, y viceversa. El análisis es por más interesante, pero una exploración personal queda fuera del propósito de esta investigación, ya que desviaría por mucho el camino de este escrito.

SEGUNDA PARTE

CONTEXTO

UNO

Esclavitud en los Estados Unidos durante la época victoriana

La moral victoriana (1837-1901) tuvo un gran impacto en la cultura y la mentalidad en los Estados Unidos de América, particularmente la de la clase media. Daniel Walker comenta al respecto en “American Victorianism as a Culture”:

The most active and articulate propagators of American Victorian culture came from an identifiable segment within the bourgeoisie. This was a group of mostly Northern, mostly middle-income, mostly Whig-Republican, literary men and women whom Stow Persons has called "the American gentry." These people were trying, very self-consciously, to humanize the emergent industrial-capitalist order by infusing it with a measure of social responsibility, strict personal morality, and respect for cultural standards. (515-516)

Para la mujer, este apego a las normas victorianas significaba una necesidad de adscribirse al modelo femenino de la época⁵, ya que salirse de dichas normas implicaba serias consecuencias en cuanto a su posición dentro de la sociedad, llegando al punto en que la ideología podía determinar si eran mujeres “en verdad”.

Hazel V. Carby menciona en su libro *Reconstructing Womanhood*:

⁵ El *Cult of true womanhood* es un concepto complejo que muy bien puede ser sujeto de estudio en sí mismo. En pocas palabras se trataba de una serie de características e ideales a las que una mujer debía aspirar. Principalmente se hablaba de cuatro virtudes (piedad, pureza, sumisión y domesticidad) que giraban alrededor de la idea en que la mujer era el eje de la familia y el hogar. Muchas de estas características se basaban en papeles establecidos de acuerdo a preceptos sociales, culturales y religiosos.

The dominating ideology to define the boundaries of acceptable female behaviour from the 1820s until the Civil War was the “cult of true womanhood” [...] it was also clearly recognizable as a dominating image, describing the parameters within which women were measured and declared to be, or not to be, women. (23)

Este tipo de pensamiento reforzaba la institución de la esclavitud, puesto que para una esclava negra era imposible respetar esas normas y, por lo tanto, alcanzar el modelo femenino y ser una verdadera mujer.

Ahora bien, si este ideal de mujer representaba uno de los más grandes obstáculos para una mujer negra, los partidarios de la esclavitud utilizaban además estereotipos para justificar y demostrar los beneficios de la institución, observando dos polos opuestos para reforzar su ideología. Dos modelos son de peculiar importancia: *Mammy* y *Jezebel*. Mahassen Mgadmi en su artículo “Black Women’s Identity: Stereotypes, Respectability and Passionlessness” habla sobre el surgimiento de la *Mammy*:

[The *Mammy*’s] conceptualization as an ideal slave and mother, her domesticity, her virtue, and her defeminized image were in tune with the Victorian ideals of womanhood and thus fashioned her idealized image. She was a good example for the “cultural uplift” theory. Furthermore, the mammy’s masculinization highlighted the ultrafemininity of her mistress. Her work was also substantial to the “Lady ideal,” the social prestige of Southern White families, and to the “South’s romanticization of slavery as an extended White-Black family.” (4)

La imagen de *Mammy* se volvió un triunfo para la esclavitud, la perfecta representante de las ventajas que este sistema aportaba a ambas razas. La *Mammy* justificaba la

separación de las madres de sus hijos puesto que ésta mostraba predilección por los niños blancos a su cargo. Su cuerpo fuerte y pleno la hacía carecer de cualquier atractivo que pudiera tentar al amo y así se preservaba la santidad del hogar; además de que esta fuerza le permitía llevar a cabo labores domésticas que le resultaban imposibles a su frágil y delicada ama. Con la guía de los amos blancos, la *Mammy* se mostraba complacida con su posición en el hogar, mostrándolo a través de su devoción y su voluntad al sacrificio.

Por otra parte, la figura de *Jezebel* era una representación de la sexualidad descontrolada de las mujeres negras. Esto no sólo servía para enfatizar la incapacidad inherente de la raza para controlar sus impulsos, sino que además justificaba el abuso que estas esclavas sufrían por parte de sus amos y al mismo tiempo exoneraba a estos de cualquier culpa, pues se argumentaba que habían sido tentados por sus esclavas, Mgadmi escribe:

The Jezebel was a middle-aged or young woman governed by her libido and “matters of the flesh”. She was deemed a hypersexual woman with unlimited bestial passions. Besides, her sexual greed was counterposed by White men with the idolized passionlessness of “true women,” which incited the White-on-Black sexual abuse and thus the jealousy and resentment of White women. [...] Thereby, it accentuated the immorality of Black women and made them responsible for their own rape and sexual coercion. (5)

Así se observa como es que con ayuda de estos estereotipos los esclavistas justificaban sus actos y respondían a los abolicionistas del norte. *Jezebel* servía para enfatizar el lado salvaje y primitivo de los esclavos, mientras que *Mammy* mostraba su voluntad para la sumisión y los beneficios morales que el llamado *cultural uplifting* les traía. Argumentando que la raza negra era inferior y propensa al pecado,

la institución servía para “humanizar” a los esclavos y proporcionarles una guía moral que ayudaría a mejorarlos como grupo.

En *Incidents...* Harriet Jacobs menciona el discurso del senador Albert Gallatin Brown donde expresa el sentimiento general del sur en cuanto a la esclavitud: ”a great moral, social, and political blessing; a blessing to the master, and a blessing to the slave!” (135). Considerando estas ideas, la esclavitud no era una relación de explotación, sino de beneficio mutuo. Los esclavistas pretendían mantener una relación paternal con sus esclavos, en la que a los hombres y mujeres afroamericanos se les reducía a la condición de niños que debían ser guiados y regulados (por su propio bien). Esta relación era además de importancia para los *slaveholders* en el sentido de que, el realizar dicha guía de una manera satisfactoria, se vería reflejado en su calidad como persona y su estatus social. El reverendo Nehemiah Adams escribe en su libro *A South-Side View of Slavery* (1854): “Every individual (of the black population) is under the responsible oversight of a master or mistress, who restrains and governs him, and has a reputation to maintain in his respectable appearance and comfort, and keeps him from being a burden on the community”. (48)

El tipo de relación que existía entre los esclavos y sus amos (desde el punto de vista de los últimos) era de utilidad para ambas partes: los esclavos ayudaban a sus dueños a producir y a obtener una ganancia monetaria, y éstos administraban los ingresos a fin de que “todos” resultaran beneficiados, especialmente bajo la idea de que esta relación ayudaba a proteger al esclavo de sus incontrolables impulsos básicos.

Abolicionismo y *Slave Narratives*

El género del *Slave Narrative* fue un arma propagandística que se utilizó en los Estados Unidos de América durante el siglo diecinueve⁶ y cuyo propósito era el de sacar a la luz las condiciones en las que vivían los esclavos en el sur del país.

Con las autobiografías escritas por ex-esclavos se agregó una estrategia retórica con la cual combatir la esclavitud; los ex-esclavos buscaban -a través de su narrativa- inspirar sentimientos de empatía en los blancos (especialmente en los que vivían en los estados libres del norte), y es por esto que sus textos debían tomar en cuenta la moral y las convenciones de la época. Al escribir les fue posible acercarse a su audiencia y demostrar tanto su humanidad como su conciencia moral, algo que se consideraba exclusivo de la raza blanca; a los negros se les consideraba seres más cercanos a los animales y que sólo respondían a impulsos básicos. Así, este género literario sirvió para darles a los ex-esclavos una oportunidad de relatar su historia, explicar sus motivos y demostrar a la sociedad su humanidad.

Los abolicionistas estaban de acuerdo en que una de las mejores maneras de convencer a los blancos de la necesidad de abolir la esclavitud era a través de exponer la propia experiencia de los esclavos, algo que William L. Andrews comenta en *Tell a Free Story*:

For the African-American and his white sponsors, autobiography answered a felt need for a rhetorical mode that would conduct the battle against racism and slavery on grounds other than those already occupied by pro- and

⁶ La *Enciclopedia Britannica* menciona: "From 1760 to the end of the Civil War in the United States, approximately 100 autobiographies of fugitive or former slaves appeared. After slavery was abolished in the United States in 1865, at least 50 former slaves wrote or dictated book-length accounts of their lives. During the Great Depression of the 1930s, the WPA Federal Writers' Project gathered oral personal histories from 2,500 former slaves, whose testimony eventually filled 40 volumes".

antislavery polemics. [...] Reaching 'the hearts of men' was the rhetorical aim of practically all black autobiography in the first century of its existence.
(5)

La forma en la que esto se presentaba podía variar, y es así que el género del *Slave Narrative* puede dividirse en dos vertientes: una es la "Black Spiritual Autobiography" que se enfoca en la lucha por una espiritualidad que le lleve a la adquisición de la gracia divina; la segunda es el *Slave Narrative* que es la lucha del esclavo negro fugitivo por llegar a los estados libres del norte. Andrews menciona cómo es que:

In black spiritual autobiography the protagonist wishes to escape sinfulness and ignorance in order to achieve righteousness and a knowledge of the saving grace of God. In the slave narrative the quest is toward freedom from physical bondage and the enlightenment that literacy can offer to the restrictive self- and social consciousness of the slave. (7)

De esta forma se observa cómo ambos tipos de narración describen la idea de que - para los esclavos negros- la libertad no sólo se encontraba en la liberación física, sino que para realmente llegar a ser libres era necesaria la creación de una identidad propia, ya sea por medio de la lectura y escritura (como en el caso de Frederick Douglass) o por medio de la gracia divina a través de la religión.

Ésta última había sido utilizada generalmente por los proponentes de la esclavitud, apuntando hacia una obediencia que los esclavos debían a sus amos tal y como lo harían ante la figura divina de Jesucristo. Jacobs menciona en *Incidents*:

The reverend gentleman knelt in prayer, then seated himself, and requested all present, who could read, to open their books, while he gave out the portions he wished them to repeat or respond to. His text was, "Servants, be obedient to them that are your masters according to the flesh, with fear and trembling, in singleness of your heart, as unto Christ". (89)

Ahora bien, la apropiación del aspecto religioso para poner de cabeza esta retórica es un punto de interés. Si bien *Incidents...* es un *Slave Narrative*, es importante hablar

sobre los elementos de una “Black Spiritual Autobiography” ya que –de acuerdo a Williams- fue éste el que estableció las bases para el surgimiento del *Slave Narrative*: “Before the fugitive slave narrator could have success in restoring political and economic freedom to Afro-Americans, the black spiritual autobiographer had to lay the necessary intellectual groundwork by proving that black people were as much chosen by God for eternal salvation as whites” (7). Es así que se entiende la importancia del “Black Spiritual Autobiography”; es esta vertiente del género la que plantea la existencia de humanidad en los esclavos negros, y lo hace a través de un discurso religioso que antes había sido utilizado por los esclavistas para probar justamente lo contrario.

De esta forma, el *Slave Narrative* sirvió no sólo para demostrar las crueldades a las que se enfrentaban los esclavos en el régimen esclavista, sino para “otorgarle” humanidad a los esclavos negros a través de un aspecto divino, creando un choque con lo que se decía al respecto de la esclavitud (los esclavistas del sur aseguraban que los negros eran felices siendo esclavos y que si el sistema era eliminado los negros sin duda morirían de hambre, pues carecerían de un dueño que los guiara).

Así, es indudable que el propósito del *Slave Narrative* como género era presentar argumentos abolicionistas, respaldados principalmente en un entendimiento de que el esclavo negro no era una criatura o bestia sin alma, sino -como se leía en un medallón antiesclavista de la época- “a man and a brother”.

TERCERA PARTE
HARRIET JACOBS

UNO

**Realidad social y política del ideal de *True Womanhood* y su relación
con la institución patriarcal dominante**

A lo largo de *Incidents in the Life of a Slave Girl*, Harriet Jacobs busca no sólo crear un argumento convincente sobre el por qué abolir la esclavitud, sino que además se percibe en la obra una necesidad de subvertir la ideología patriarcal dominante a través de la debilitación de la supuesta coherencia de la misma. Mucha de la crítica previa se ha enfocado en la función abolicionista de la obra, dejando de lado una lectura que aborde dicha subversión, y en la que se pueda explorar la relación entre la autora y sus lectores y su sociedad. Esta lectura de *Incidents* es por más interesante, ya que apunta a que –a través de su escritura- Jacobs examina las condiciones políticas, económicas y sociales que creaban y/o reforzaban el discurso ideológico dominante.

Ahora bien, es importante mencionar que la batalla por la abolición de la esclavitud estuvo ligada a la lucha de las mujeres por la igualdad de género (especialmente en lo que respecta a su derecho al voto). Sin embargo, muchas veces la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres resultaba perjudicial para el movimiento abolicionista; los habitantes del norte estaban en contra de la esclavitud puesto que la consideraban inmoral pero al mismo tiempo rechazaban el feminismo por las mismas razones. En su artículo “Garrisonian Abolitionists and the Rethoric of

Gender, 1850-1860”, Kristin Hoganson da un ejemplo de esta situación a través del movimiento abolicionista *Garrisonian*:

Proslavery writers eagerly took advantage of the Garrisonians’ radical gender beliefs. They attempted to discredit the entire abolitionist movement by juxtaposing scenes of patriarchal harmony in the South with reports of the Garrisonians’ “promiscuous” meetings and female speakers. [...] [Proslavery advocates] hoped to persuade the nation that the abolitionists’ threat to Victorian social mores was so radical that the long-established institution of slavery should be viewed as a desirable conservative counterbalance. (558-559)

Al incluir dentro de la lucha abolicionista un rechazo a los roles de género establecidos, el movimiento atrajo una fuerte crítica y oposición. Dentro del sistema patriarcal dominante, los roles debían mantenerse en su aparente armonía y cumpliendo sus funciones.

Jacobs escribió su libro teniendo en mente a las mujeres blancas del norte como sus lectoras⁷. En general, esta audiencia se apegaba al ideal de *True Womanhood*, por lo que para la autora era imprescindible que el relato de su vida se adhiriera a convenciones que pudieran conectarse con dicho ideal. Estas normas, escribe Hazel Carby, seguían principalmente cuatro virtudes: “piety, purity, submissiveness and domesticity” (23).

A lo largo del texto, Jacobs escribe en repetidas ocasiones su anhelo por mantenerse dentro de los márgenes de estas virtudes, pero esto le resulta imposible tomando en cuenta que las esclavas no eran vistas más que como propiedad privada (y por lo tanto como un objeto sexual a disposición de su amo). Para asentar aún más

⁷ “But I do earnestly desire to arouse the women of the North” (Jacobs, 5).

este punto es relevante observar una demanda legal que se llevó a cabo en el estado de Missouri en 1855 contra una esclava llamada Celia⁸:

Colonel Jefferson Jones, the nephew of John Jameson, testifies that in a conversation with Celia after her indictment and arrest she admitted that she and Newsom had been having sexual intercourse. Jones testifies that Celia told him that George, her boyfriend, also a slave, had demanded that she cease from engaging in sexual relations with Newsom. Jones describes the manner in which Celia killed Newsom and disposed of his body.

Jones admits that he had heard that Newsom raped Celia immediately after her purchase, forced her into sexual relations in the following years and fathered her children. He says he cannot remember if Celia told him about the sexual abuse or if he heard it from another source. He testifies that Celia said she did not intend to kill Newsom, only to hurt him. However, the prosecution objects. The objection is sustained by the judge and the comment about Celia's intention is struck from the record. (*pbs.org*)

Celia es declarada culpable y ejecutada debido a que la ley de Missouri⁹ de 1804 no hacía distinción entre los esclavos y la propiedad privada.

Éste es uno de los mejores ejemplos sobre las contradicciones de la ideología patriarcal dominante. Por un lado, existía la justificación de la esclavitud a forma del llamado *cultural uplifting*, en que la raza negra podía ser elevada a una condición más alta a través de la guía y control de los esclavistas, pero por otro lado esto se topa con la idea de que para las mujeres esclavas el poder alcanzar el ideal de *True Womanhood* se encontraría completamente fuera de su control, puesto que la virtud de pureza, uno de los principales preceptos, dependía de los amos.

⁸ El texto citado proviene de una sección especial ("Slavery and the Making of America") dentro del sitio web de la PBS.

⁹ Slave Code

En *The Black Madonna* Laurie Kaiser describe el choque entre el ideal femenino de la época y la realidad que las esclavas negras vivían: “As Beverly Guy-Sheftall notes, black women were ‘painfully aware that they were devalued, no matter what their strengths might be, and the cult of True Womanhood was not intended to apply to them no matter how intensely they embraced its values’” (99). Es decir, si los ideales de *True Womanhood* representaban en sí mismos un reto de grandes magnitudes para las mujeres libres, eran prácticamente inalcanzables para las esclavas.

No obstante, el acercarse a este ideal es uno de los puntos con los que Jacobs busca convencer a sus lectoras de su condición de ser humano. Los valores morales que le fueron inculcados a la autora por su abuela y -aún más significativo- por su primera ama son puestos a prueba por el Dr. Flint, quien incluso llega a agredirla por tratar de mantenerlos: “When he told me that I was made for his use, made to obey his command in *every* thing; that I was nothing but a slave, whose will must and should surrender to his, never had my puny arm felt half so strong” (24). Esta realidad que menciona Jacobs se opone a las imágenes que los esclavistas del sur presentaban con respecto al sistema. La falsedad del idílico retrato de la familia extendida blanca y negra queda expuesta cuando Flint deja en claro que es el deber de Jacobs obedecerlo en *todo*.

Ahora bien, la autora habla de una ideología opresora y su funcionamiento pero, a través de su escritura, es capaz de presentar resistencia y así buscar sembrar las semillas para una transformación en la estructura de poder. La autora constantemente señala la intención de su apego a las normas morales y al mismo tiempo apunta a su incapacidad por mantenerlas debido a su situación:

Pity me, and pardon me, O virtuous reader! You never knew what it is to be a slave; to be entirely unprotected by law or custom; to have the laws reduce you to the condition of a chattel, entirely subject to the will of other [...] I know I did wrong. No one can feel it more sensibly than I do. The painful and humiliating memory will haunt me to my dying day. Still, in looking back, calmly, on the events of my life, I feel that the slave woman ought not to be judged by the same standard as others. (Jacobs, 66)

Si bien el discurso de la autora tiene un tono de disculpa, al mismo tiempo se puede apreciar la rebeldía. Jacobs pone de cabeza las ideas diseminadas a lo largo de su sociedad por la cultura dominante; tomando la idea de subversión, se puede observar cómo la autora hace *visible* la incoherencia de los discursos sobre los que dicha cultura se basa. Jacobs tenía que apegarse a las normas de la época a fin de ser escuchada, pero su mensaje subversivo sigue presente; la pérdida de su virtud es un recuerdo doloroso y humillante, pero al mismo tiempo es necesario exponer cómo es que la posibilidad de adherirse a las reglas morales resulta inexistente debido a la influencia de la esclavitud como una institución respaldada por una ideología contradictoria.

La autora quiere demostrar cómo es que la condición de los esclavos está lejos del idílico sistema patriarcal que los esclavistas del sur defienden. Lo que es aún más, Jacobs utiliza su texto para ir levantando el velo de cómo el tener poder absoluto sobre la vida de otro ser humano desvirtúa no sólo a los esclavos sino también a los amos:

Slavery is a curse to the whites as well as to the blacks. It makes the white fathers cruel and sensual; the sons violent and licentious; it contaminates the daughters, and makes the wives wretched. And as for the colored race, it

needs an abler pen than mine to describe the extremity of their sufferings,
the depth of their degradation. (62)

Al hacer uso de este ataque al sistema esclavista, la autora no sólo expone la problemática ideológica, sino que consigue mantener una imagen de virtud a pesar de haber perdido su virginidad fuera del matrimonio; después de todo ella *quería* ser respetable y virtuosa, y el sistema esclavista se interpuso. Jacobs no desconoce los valores morales de *True Womanhood*, sino que los glorifica para al mismo tiempo denunciar a una ideología política y social que los corrompe. Franny Nudelman en su artículo “Harriet Jacobs and the Sentimental Politics of Female Suffering” ahonda en esta yuxtaposición:

Employing well-tried sentimental forms to apologize for her sexual demise, Jacobs implicitly endorses the shared value of sexual purity as the grounds for communication with her genteel audience. Asserting illicit sexuality as an instance of her autonomy, Jacobs rejects the conventions of sexual purity altogether, defining her relationship with her audience as adversarial rather than cooperative. (939)

Ahora bien, este concepto de relación de adversaria con su audiencia no debe entenderse como una confrontación directa, sino que –recordando uno de los puntos sobre los que la crítica cultural funciona- se trata de presentar ideas que parecen reforzar la ideología dominante, pero que, al expresarlas desde una nueva perspectiva, busca causar en la audiencia una comprensión más profunda de las mismas, llevando a una posible ruptura con ellas.

Subvirtiendo los estereotipos femeninos

Dentro de la sección del contexto histórico ya mencioné las figuras de *Mammy* y *Jezebel*. Ahora es importante mostrar la forma en la que Harriet Jacobs maneja dichos estereotipos dentro del marco de una realidad que exponía los problemas de su uso al momento de justificar la institución esclavista.

Dentro de *Incidents*, la autora le da al personaje de Aunt Marthy todas las características de un estereotipo, no sólo de *Mammy*, sino también femenino. Pier Gabrielle Foreman en su libro *Activist Sentiments* menciona al respecto:

Pious and domestic, Aunt Martha counsels contentment, submissiveness, and purity; she is, indeed, the only sustained Southern representative of true womanhood in *Incidents*. As Hazel Carby has noted, the grandmother possesses the tenets of true womanhood to an almost formulaic degree. (...) *Incidents* calls into question the tenets of motherhood — domestic contentment and submission to God's will — by illustrating the limited maternal power true womanhood ostensibly brings to Black women under slavery. (36)

Así, el texto cuestiona la compatibilidad entre el estereotipo de *Mammy* y el ideal de *True Womanhood* debido a la explotación de las mujeres negras esclavas; no podían ser frágiles si tenían que trabajar todo el día, no podían ser puras si sus cuerpos pertenecían a otros, e incluso su domesticidad se ve contaminada ya que ésta se ejercía en la casa de sus amos y no en la propia. Sin embargo, Jacobs presenta a su abuela como alguien que ejerce con mayor genuinidad el ideal de *True Womanhood*, a

diferencia de sus amas blancas (en especial Mrs. Flint¹⁰) quienes a pesar de contar con cierta protección del sistema patriarcal no poseían las características que definían dicho ideal. Es por eso que Aunt Marthy encajara en el estereotipo femenino recae en la importancia de este personaje para el doble mensaje de la autora; Marthy tenía que representar la moral victoriana a fin de que el libro fuera bien recibido por la audiencia, pero al mismo tiempo es a través de su abuela que Jacobs expone varias contradicciones del sistema patriarcal esclavista. Marthy no logra reconciliar su posición femenina con su ambiente; quiere ser una buena madre pero sus hijos le son arrebatados; busca ser sumisa a sus amos pero continuamente tiene que tomar una actitud desafiante para proteger¹¹ a su familia; es ella quien instruye a Jacobs sobre la importancia de la sumisión religiosa y la virtud (virginidad) sólo para ver sus esfuerzos destrozados por Dr. Flint quien finalmente empuja a su nieta hacia lo que se percibía como *Jezebel*.

A través de estos pasajes la autora hace *visible* en Marthy la confrontación entre una realidad que choca con una ideología social y cultural que pretende tener en la virtud una de sus principales guías. Si bien se puede observar a la abuela como una representación de la exaltación y aceptación de la moral de la época, el hecho de que este personaje esté en continuo conflicto consigo misma connota un mensaje subversivo con respecto a la posición de la mujer negra en la sociedad patriarcal esclavista.

¹⁰ "Mrs. Flint, like many southern women, was totally deficient in energy. She had not strength to superintend her household affairs; but her nerves were so strong, that she could sit in her easy chair and see a woman whipped, till the blood trickled from every stroke of the lash." (Jacobs, 18).

¹¹ [Aunt Marthy] was usually quiet in her demeanor; but if her indignation was once roused, it was not very easily quelled. I had been told that she once chased a white gentleman with a loaded pistol, because he insulted one of her daughters. (Jacobs, 36)

Ahora bien, es importante recordar que -aunque he hecho mención de una de las características principales de la crítica cultural al indicar que la autora hace visible ciertos discursos e ideas que demuestran la contradicción de la ideología dominante- *Incidents* es principalmente una obra en la que la abolición de la esclavitud es uno de sus propósitos inmediatos. La manera en que la autora expone las problemáticas sociales, morales y culturales más allá de la esclavitud es a través de una subversión literaria que funciona con una lectura entre líneas, ya que el hacerlo de frente podría resultar contraproducente. Así, puede parecer que dentro del texto estas críticas son claras pero, al realizar una lectura más profunda, Jacobs hace uso de ideas contrastantes en las que se observa la imposibilidad de toda una sociedad de poder seguir los ideales propuestos por el sistema patriarcal esclavista.

Un ejemplo de esto es la idea de que una *Mammy* preferiría naturalmente a un niño blanco que a uno de color por considerarlo como parte de una cultura moral y socialmente superior. Aunt Marthy presenta muchas de las características de la *Mammy*:

She evinced so much intelligence, and was so faithful, that her master and mistress could not help seeing it was for their interest to take care of such a valuable piece of property. She became an indispensable personage in the household, officiating in all capacities, from cook and wet nurse to seamstress. (12)

Su posición como ama de cría (*wet nurse*) ya la define como *Mammy*, pero Jacobs deja en claro que -si bien ella era una esclava leal- no es por lealtad que Aunt Marthy se ve recompensada por sus amos, sino que su alto valor como *propiedad* los impulsa a cuidar de ella. Es así como desde el principio de su obra la autora muestra una actitud subversiva; a través de esta descripción de los amos de su abuela demuestra que esta presunta “familia extendida” (blanca y negra) no es un reflejo de la realidad

ya que la inteligente y leal esclava sólo es vista como una propiedad que otorga plusvalía tanto económica como social a la casa.

La autora se expresa al respecto de la posición de Aunt Marthy como ama de cría: “My mother’s mistress was the daughter of my grandmother’s mistress. She was the foster sister of my mother; they were both nourished at my grandmother’s breast. In fact, my mother had been weaned at three months old, that the babe of the mistress might obtain sufficient food” (13). El hecho de que Aunt Marthy haya tenido que destetar a su hija a fin de alimentar a la bebé de su ama contradice el presunto favoritismo de la *Mammy* para con los hijos blancos, ya que la decisión no fue tomada por la abuela de Jacobs.

En *Mammy: A Century of Race, Gender, and Southern Memory*, Kimberly Wallace-Sanders comenta sobre las relaciones creadas entre blancos y negros a través de la leche materna:

The compelling implication here is that slave women who are baby nurses constitute a second blood line, a milk line that connects slave women to the young white children who are quite often their masters. [Harriet Jacobs] gives a name to the relationship of two babies of different races being nursed by the same woman, calling her mother’s mistress her “foster sister”. (51)

A través de la posición de Aunt Marthy como *Mammy*, Jacobs hace una doble crítica al discurso del patriarcado esclavista. Por una parte desmiente el presunto favoritismo de estas mujeres por los niños blancos, lo cual justificaba el hecho de que tuvieran que desatender a sus propios hijos a favor de los hijos de sus amos. Y por otra parte la autora establece que la hermandad creada por la leche (y que los esclavistas afirmaban existía) estaba basada en el abuso y la opresión de los “hermanos” esclavos.

Así, si bien es verdad que la esclavitud, en sí misma, se puede definir como la posesión de un cuerpo y aquello que éste produce, en el caso de la mujer, esta posesión se vuelve aún más íntima. Aquello que ella produce no se limita a bienes o servicios sino a lo que proviene de ella misma, ya sea para placer sexual y/o para la crianza de niños. La explotación del cuerpo de la esclava traería dos beneficios adicionales: para aumentar el número de esclavos para su amo, y también para alimentar con su leche a los futuros explotadores. De esta manera se puede argumentar que si la idea de el *cultural uplifting* era ayudar a los negros a alcanzar una condición más humana, la realidad era que una esclava sería despojada de toda oportunidad de poseer no sólo una casa para protegerse de los elementos, sino de contar con la posesión absoluta de su cuerpo, condición que –al menos legalmente- la protegería de la entrada del amo.

Ahora bien, es obvio que el estereotipo de la *Mammy* afectaba a las mujeres esclavas, pero cabe mencionar otra posible lectura en el sentido de que Jacobs buscó (a través del personaje de Aunt Marthy) demostrar cómo es que una revisión cuidadosa de este estereotipo ponía al descubierto la deshonestidad y poca honorabilidad de los hombres blancos que se beneficiaban de él, y quienes presuntamente esclavizaron a la raza negra a fin de otorgarles un *cultural uplifting*. Jacobs encarna esta falta de honestidad y honor en el Dr. Flint:

When [Aunt Marthy's] mistress died, her son-in-law, Dr. Flint, was appointed executor. [...] My grandmother's mistress had always promised her that, at her death, she should be free; and it was said that in her will she made good the promise. But when the estate was settled, Dr. Flint told the faithful old servant that, under existing circumstances, it was necessary she should be sold [...] Dr. Flint called to tell my grandmother that he was unwilling to wound her feelings by putting her up at auction, and that he would prefer to dispose of her at private sale. My grandmother saw through his hypocrisy; she understood very well that he was ashamed of the job. She

was a very spirited woman, and if he was base enough to sell her, when her mistress intended she should be free, she was determined the public should know it. (17)

Dr. Flint demuestra su falta de honestidad¹² en su intento de vender a Aunt Marthy, no sólo por el hecho de que quiera obtener dinero por la venta de la esclava sino que además la venta no es legal. Aunt Marthy era propiedad de la suegra de Dr. Flint, misma que dejó en su testamento lo que debía hacerse con la esclava. Dr. Flint, como ejecutor del testamento, no tenía ningún derecho a venderla puesto que no era su propiedad¹³. Esta muestra de deshonestidad no sólo afectó a la esclava sino también a su ama (cuyos últimos deseos fueron descartados en favor de la avaricia) y a la hermana de su ama, quien tuvo que comprar a Marthy a fin de hacer válidos los deseos de la difunta. Se podría argumentar que la falta de honestidad del doctor proviene de su carácter, pero es importante explorar que es el mismo sistema el que *permite* dicha deshonestidad principalmente al otorgar mucho poder a los hombres blancos en general; el patriarcado esclavista alentaba la perversión moral de estos y los corrompía, afectando así no sólo la condición moral y social de estos hombres, sino de todos sobre los que ellos ejercían poder.

Jacobs construye el personaje de su abuela de tal forma que rebasa a la persona real a fin de convertirse en un símbolo de resistencia en contra de la ideología dominante. Mientras que este sistema argumentaba que la *Mammy* estaba contenta con su posición y la convertía – a través de la idea de la esclava perfecta- en un

¹² Con respecto a la importancia del honor para este hombre, se debe tener en cuenta el contexto victoriano. Jacobs escribe al respecto: "Slaveholders pride themselves upon being honorable men" (52).

¹³ Esto adquiere un peso mayor teniendo en cuenta el hecho de que él utilizaba el argumento de que Jacobs pertenecía a su hija para no venderla. Él afirmaba que no tenía ningún derecho a hacerlo por no ser su propiedad legal ("She don't belong to me. She is my daughter's property, and I have no right to sell her." (26))

eslabón que unificaba esclavistas y esclavos, la autora subvierte esas afirmaciones y hace visibles las contradicciones que permean las ideas de estos presuntamente benevolentes amos. De esta manera Marthy *es y no es* una *Mammy*; cumple con todas las características que la convierten en el estereotipo, no sólo por los trabajos que desempeña, sino además porque en ella se ve la sumisión y un sentimiento de ecuanimidad o serenidad con respecto a su condición de esclava; sin embargo, esto no proviene de la aceptación de su condición de inferioridad debido a su raza (que era lo que argumentaban los esclavistas), sino de su sumisión religiosa. Este es un punto de interés para este análisis, ya que una vez más se puede observar cómo la autora explora ideas predominantes de la época y las acepta y justifica al mismo tiempo que las usa como base para subvertir el sistema:

Most earnestly did she (Aunt Marthy) strive to make us feel that it was the will of God: that He had seen fit to place us under such circumstances; and though it seemed hard, we ought to pray for contentment. It was a beautiful faith, coming from a mother who could not call her children her own. (23)

Marthy no es sumisa debido a una aceptación de la superioridad de la raza blanca, sino que acepta su destino divino como esclava (no como mujer negra) debido a su convicción religiosa.

La religión es una herramienta importante para la narrativa de Jacobs, así como para este análisis, ya que conecta dos de los más grandes estereotipos femeninos de la época, la mencionada *Mammy*, y *Jezebel*.

Es relevante recordar que uno de los puntos de la crítica cultural es que en ocasiones los autores pueden parecer reforzar la ideología dominante, pero de tal forma que la subvierten. Esto se observa a lo largo de *Incidents*, puesto que la religión

estaba ligada con el *True Womanhood* y ciertos aspectos del *sentimental novel*¹⁴ como el lenguaje, figuras e imágenes. De esta forma la autora utiliza estas ideas no para criticar a la religión en sí (ella era creyente), sino para *apuntar* hacia la problemática del sistema ideológico dominante que utilizaba la religión de una forma que la desvirtuaba para poder mantener sus esquemas y el *status quo* del sistema patriarcal esclavista.

Uno de los parámetros con los que se juzgaba a la feminidad desde la perspectiva victoriana era la piedad (*piety*) la cual está estrechamente ligada con la religión. Así mismo, al formar parte del *True Womanhood*, se puede entender el por qué la religión era un elemento presente en el *sentimental novel*.

Ahora bien, en el *slave narrative* el tema religioso tiene una importancia muy peculiar ya que a través de él se buscaba no sólo demostrar la humanidad de la raza negra, sino la presencia del alma. Es así que la biblia tomó un papel central para este género. De acuerdo con Lynn A. Casmier-Paz en “Slave Narratives and the Rhetoric of Author Portraiture”, incluir el retrato del esclavo Olaudah Equiano (1745-1797) en su *slave narrative* sirvió para: “[offer] a clear piece of evidence: The Bible. The portrait holds within its hands the strongest evidence of the narrative’s truth and the truth of Equiano’s humanity.” La biblia funciona en el retrato de Equiano con un doble propósito: por una parte, reafirma la habilidad para leer y escribir del autor, y, por otra demuestra su humanidad a través de su creencia en la religión cristiana.

¹⁴ Con esto me refiero a obras que cumplen con la definición que Nina Baym escribe en *Woman’s Fiction*: “Works [...] [that] are addressed to women, and tell one particular story about women. They chronicle the “trials and triumph” [...] of a heroine who, beset with hardships, finds within herself the qualities of intelligence, will, resourcefulness, and courage sufficient to overcome them”. (22)

Durante el siglo XIX, a consecuencia de la revuelta de Nat Turner en 1831, el retrato del esclavo-autor con la biblia había desaparecido¹⁵. Después de la insurrección se les prohibió a los esclavos aprender a leer o a escribir. Sin embargo, la biblia seguía teniendo una gran influencia en los relatos de los esclavos (algo evidente en *Incidents*, donde la narrativa presenta referencias y citas directas al libro). Es así que para Jacobs la biblia no sólo reafirmó el hecho de que fuera letrada y cristiana, sino que además sirvió para remarcar su virtud como mujer y su deseo por seguir los lineamientos morales de su género alejándose así del estereotipo de *Jezebel*.

Ahora bien, dicho estereotipo (que se ve representado en Harriet Jacobs o mejor dicho su personaje, Linda Brent¹⁶) pretendía justificar el abuso sexual de las mujeres negras por parte de sus amos blancos al establecer que lo que hacía caer a los amos en la tentación impura era la sexualidad descontrolada de estas mujeres. Sin embargo, la autora explora la idea de *Jezebel* para mostrar que, no sólo fue Dr. Flint quien la pervirtió con sus palabras, sino que además lo hizo cuando sólo era una niña:

He tried his utmost to corrupt the pure principles my grandmother had installed. He peopled my young mind with unclean images, such as only a vile monster could think of. I turned from him with disgust and hatred. But he was my master. I was compelled to live under the same roof with him—where I saw a man forty years my senior daily violating the most sacred commandments of nature. (34)

Al utilizar un término como *sacred*, la autora trae a la mente de sus lectores o lectoras una esencia religiosa, contraponiendo esta idea con la de un hombre blanco que no ha esperado siquiera a que la esclava sea una mujer para dar salida a sus instintos básicos y pasionales. Brent trata continuamente de desafiar a su amo a fin de conservar su

¹⁵ Esto no quiere decir que el retrato por sí mismo desapareciera, sólo que los autores ya no tenían en sus manos la biblia.

¹⁶ Es importante hacer una distinción entre la persona real y el personaje, Jacobs utilizó su personaje para transmitir su mensaje.

pureza, reafirmando así una rebelión en contra de la imagen de *Jezebel*. La negativa a someterse, a pesar de las continuas amenazas y violencia, la convierten más bien en un personaje más cercano a las heroínas del *sentimental novel*.

Es importante enfatizar que dentro del contexto histórico, sociocultural y moral, el *sentimental novel* es de gran relevancia al estudiar el libro de Jacobs.

Doherty explica la relación entre el *sentimental novel* y el *slave narrative*:

Throughout the 1850s, concurrent with the composition of Jacobs' autobiography, the slave narrative and the sentimental novel freely—and lucratively—engaged in a promiscuous cross-pollination of influences. Exotic in setting and replete with real-life melodrama, the peculiar institution provided the raw material for squadrons of successful "scribbling women".
(83)

El autor hace hincapié en la popularidad de la que gozaba la novela sentimental en los Estados Unidos de América durante el siglo XIX, y la apropiación que varios autores (en especial mujeres) hicieron de este género al momento de escribir sobre la esclavitud. Es relevante recordar que si bien el *slave narrative* describe las experiencias de los esclavos en este sistema, esto no quiere decir que los textos fueran escritos exclusivamente por esclavos. Como he mencionado con anterioridad, el movimiento abolicionista estuvo ligado estrechamente con el movimiento feminista; la oposición de estas mujeres a la esclavitud las llevó a denunciar sus males de manera pública como oradoras y escritoras¹⁷. Así, puede observarse que, basándose en las vivencias de los esclavos iletrados, muchos de los *slave narratives* fueron escritos por mujeres blancas y libres. Se puede argumentar que gran parte de los principales opositores del sistema esclavista pertenecían al sexo femenino y a la clase

¹⁷ Un ejemplo de esto se puede observar en la labor de las hermanas Grimké (Sarah 1792-1873 y Angelina 1805-1879), Lydia Maria Child (1802-1880), y Harriet Beecher Stowe (1811-1896).

media, lo que deja entrever por qué muchas abolicionistas se basaron en el *sentimental novel* al momento de escribir las narraciones.

Expandiendo los comentarios de Doherty al respecto de la relación entre el *slave narrative* y el *sentimental novel* me parece preciso ahondar en las características de este último. En *The Oxford Dictionary of Literary Terms* se puede encontrar la siguiente entrada:

An emotionally extravagant novel of a kind that became popular in Europe in the late 18th century. Partly inspired by the emotional power of Samuel Richardson's *Pamela, or Virtue Rewarded* (1740), the sentimental novels of the 1760s and 1770s exhibit the close connections between virtue and sensibility, in repeatedly tearful scenes; a character's feeling for the beauties of nature and for the griefs of others is taken as a sign of a pure heart.

Estas características, llevadas al género del *slave narrative*, forman un excelente ejemplo de lo que menciona la crítica cultural; el papel que la cultura desempeña es de gran importancia para comprender las instituciones socioculturales, políticas y morales. La cultura en sus diversas expresiones tiene consecuencias en la formación y sustento de dichas instituciones y las ideologías detrás de ellas. Así, debido a la conexión institucional entre los Estados Unidos de América e Inglaterra, la popularidad del *sentimental novel* dio pie al surgimiento -entre finales del siglo XVIII y principios del XIX¹⁸- de expresiones en autoras estadounidenses que se basaron en él para escribir. Sin embargo, estas autoras no se conformaron con perpetuar sus características sino que comenzaron a explorar sus propios temas e ideologías, en especial en su trato a las heroínas. Winfried Fluck analiza esta transición en su ensayo *Novels of Transition*:

¹⁸ En "Sentimentalism and Domestic Fiction" Shirley Samuels explica: "The form of the American domestic and sentimental novel developed in the late 18th and early 19th century. Drawing on 18th-century British novels".

In its transformation of the sentimental heroine from mere victim to a character who is actively struggling for independence, *The Coquette* already anticipates the transition from the sentimental tale of seduction to the novel of manners and the domestic novel as the two dominant novelistic genres of women's literature in the first half of the 19th century. [...] The reason [for this transition], I suggest, is that these genres opened up new possibilities for the project that also lay at the centre of the sentimental novel, namely the struggle for individual recognition and self-esteem. (100)

Es así que Jacobs no sólo empleó características del *sentimental novel*, sino que además se apoyó en el género que su propio país desarrolló para crear a una heroína que si bien se encuentra en la posición de indefensa víctima, posee una actitud asertiva e independiente con la cual logra evadir al “most sinister of sentimentalist seducers” (Doherty, 84).

Otro de los elementos del *sentimental novel* que Jacobs utilizó para apuntar hacia uno de los problemas del patriarcado esclavista fue el empleo de epístolas con propósitos de incitación. Ruth Perry en su libro *Women, Letters, and the Novel* ahonda en la importancia de las cartas durante el proceso de seducción; la autora menciona el cómo las cartas servían para: “enter the consciousness, tamper with it, and reverse the intentions of the will.” (125). De esta manera el objetivo final del seductor cambia, pues no se trata sólo de poseer por la fuerza el cuerpo de la mujer, sino de doblegar su voluntad y adueñarse de su pensar. En *Incidents* el uso de las cartas por parte del Dr. Flint tiene dicha finalidad con el añadido de que la mujer, en su posición de esclava, se veía obligada a aceptarlas y leerlas:

One day he caught me teaching myself to write [...] I suppose he came to the conclusion that such an accomplishment might help to advance his favorite scheme. Before long, notes were often slipped into my hand. I would return them, saying, “I can’t read them, sir.” “Can’t you?” he replied;

“then I must read them to you.” He always finished the reading by asking,
“Do you understand?” (Jacobs, 38)

Ahora bien, el comportamiento del doctor puede resultar intrigante; a pesar de que continuamente le recuerda a Linda que ella es su propiedad y es su obligación obedecerle, él nunca utiliza la violencia para obtener el cuerpo de su esclava. Él intenta seducirla y utiliza cartas para lograr su objetivo, lo que lo asocia más con el seductor de la *sentimental novel* y no tanto con la autoridad absoluta que uno podría esperar de un esclavista. Sin embargo, como mencioné antes, esto era otra manera de subyugar y de cierta manera romper el espíritu de la esclava, puesto que así no sólo poseería su cuerpo, sino su voluntad, logrando así un dominio total.

No obstante, es un tanto ingenuo pensar que un amo acostumbrado a mandar y a ser obedecido no utilizase realmente la fuerza en contra de una jovencita que además era su propiedad. Pero, al ser Jacobs dueña de su narración, es decir, al haber escrito su propia historia, logra recuperar su autonomía y transformar su vida en algo que, si bien no la complacía, por lo menos resultaba menos degradante. Así, la autora busca la manera de reconstruir su imagen ante el público a través del uso de algunas características del *sentimental novel*. Utilizando un género literario popular maneja la historia de su vida para que ésta se relacione con el modelo femenino victoriano y no con el estereotipo de *Jezebel*. Con respecto a esta estrategia de apropiación y subversión, Doherty menciona:

Despite its twin potential for plot and polemics, the seduction theme appears only rarely in antebellum slave autobiographies—after all, the narrators were overwhelmingly male. It was left to Jacobs to exploit the propagandistic possibilities of the form's characteristic moral confrontation. By couching her

personal narrative in the familiar terms of formula fiction, she appropriated its popularity while undercutting its presumptions. (83)

Así, con ayuda de características del *sentimental novel* Jacobs transforma a Linda en una heroína, buscando a través de este personaje crear una conexión entre ella y su audiencia. La autora utiliza esta conexión para cuestionar el ideal de *True Womanhood* con respecto a las esclavas: “Measured against the sentimental heroines of domestic novels, the black woman repeatedly failed the test of true womanhood because she survived her institutionalized rape, whereas the true heroine would rather die than be sexually abused” (Carby, 34). Además, es necesario considerar que Linda no tiene como antagonista a un solo hombre, sino a un sistema que continuamente amenaza con aplastarla y despojarla de su dignidad. Los elementos del *sentimental novel* son importantes para acercarse a su audiencia pero al mismo tiempo para demostrar la hipocresía de la ideología dominante.

Jacobs buscó alejar a su personaje (Linda Brent) de la ignominia del estereotipo de *Jezebel* a través de las convenciones de la heroína del *sentimental novel*, apuntando al mismo tiempo a una realidad en que el ideal femenino del género no podría ser aplicado dentro de su ambiente. Esto es relevante, puesto que es un ejemplo más sobre la idea de subvertir ideologías a través de hacer visible las contradicciones existentes. Mientras que muchas de las protagonistas del género toman una actitud pasiva debido al ideal de que la virtud será recompensada en sí misma, Jacobs –a consecuencia de su posición- se ve forzada a tomar una actitud más activa, desafiante y asertiva con respecto a su situación, llegando al punto de tomar control de su sexualidad y usarla como un arma para atacar a Dr. Flint: “Revenge and calculation of interest, were added to flattered vanity and sincere gratitude for kindness. I knew nothing would enrage Dr. Flint so much as to know that I favored

another; and it was something to triumph over my tyrant even in that small way” (Jacobs, 65).

Linda, al contrario de un personaje como Pamela¹⁹, pierde su virginidad voluntariamente con Mr. Sands en un esfuerzo por evadir a su seductor, herir su orgullo y -en especial- como una forma de recuperar su autonomía²⁰ corporal. Es este último aspecto lo que ataca directamente al sistema esclavista patriarcal. El personaje de Pamela también se encontraba en una situación de desventaja con respecto a su seductor (puesto que trabajaba para él), pero Linda no sólo trabajaba para su atacante sino que legalmente *le pertenecía*; los esclavistas tenían mayor poder sobre sus esclavos que sus padres o sus cónyuges. Es por esto que Jacobs continuamente defiende el uso que Linda hace de su sexualidad a fin de evadir a su amo. La vergüenza y el desafío van de la mano cuando relata sus acciones, mostrando al mismo tiempo un deseo de mantenerse virtuosa y dentro de los ideales del *True Womanhood*, pero incapacitada para hacerlo por la misma institución que los proponía:

And now, reader, I come to a period in my unhappy life, which I would gladly forget if I could. The remembrance fills me with sorrow and shame [...] I will not try to screen myself behind the plea of compulsion from a master; for it was not so. Neither can I plead ignorance or thoughtlessness [...] The influences of slavery had had the same effect on me that they had on other young girls; they made me prematurely knowing, concerning the evil ways of the world. I knew what I did, and I did it with deliberate calculation. (63-64)

¹⁹ De la novela homónima de Samuel Richardson.

²⁰ “It seems less degrading to give one’s self, than to submit to compulsion. There is something akin to freedom in having a lover who has no control over you, except that which he gains by kindness and attachment.” (65)

El punto clave en la cita es la manera en que Jacobs menciona la influencia del sistema, demostrando los lineamientos imposibles que el *True Womanhood* exigía de ella y otras jóvenes. Hazel Carby describe la manera en la que Jacobs trata de mantener un balance entre sus acciones y las convenciones de su tiempo a través de su discurso. La confesión de Jacobs sobre su amorío con Sands es el momento clave en el cual la esclava desafía las convenciones de su época, pero consigue un equilibrio a través de su discurso: “Jacobs carefully negotiated the tension between satisfying moral expectations and challenging an ideology that would condemn her as immoral. Jacobs's confession was at once both conventional and unconventional in form and tone” (58). Se puede argumentar que éste es el punto más importante en lo que respecta al mensaje subversivo. Jacobs tiene mucho cuidado cuando relata su relación con Sands, hablando de ese momento como algo que la atormenta profundamente, pero conservando al mismo tiempo una clara muestra de control sobre sus acciones. Esto expone la situación a la que su entorno social la había reducido:

Black women, in gaining their public presence as writers, would directly confront the political and economic dimensions of their subjugation. They had to define a discourse of black womanhood which would not only address their exclusion from the ideology of true womanhood but, as a consequence of this exclusion, would also rescue their bodies persistent association with illicit sexuality. (41)

Así pues, Harriet Jacobs busca, a través de la revelación de su situación sexual, desacreditar al estereotipo de *Jezebel* y demostrar el fracaso en la práctica de los ideales femeninos debido al sistema reinante. La autora cambia la noción de que es la voracidad sexual de las mujeres negras lo que corrompe a los hombres blancos y al mismo tiempo hace visible la problemática de una ideología basada en valores que no

son reales cuando es momento de aplicarlos, llevando así a sus lectores hacia un cuestionamiento sobre la validez de la institución patriarcal esclavista.

En esencia, esta subversión de los estereotipos se puede entender de la siguiente manera: Los esclavos son oprimidos por una institución esclavista que se basa en una ideología cuyos preceptos justifican su implementación. La creación de los estereotipos femeninos tienen como finalidad reforzar dicha ideología, pero en sí ésta es una fuente de corrupción gracias a sus contradicciones entre teoría y práctica. Jacobs hace visible esta problemática, no con la intención de desacreditar las raíces de las que esta ideología crece, sino para desestabilizar y perturbar la imagen que el sistema proyecta, y con esto debilitar la percepción que su audiencia podría tener de el mismo.

CONCLUSIONES

Durante esta investigación, he buscado explicar la problemática de la ideología patriarcal dominante presente durante el período esclavista de los Estados Unidos de América y la forma en que Harriet Jacobs, a lo largo de su obra *Incidents in the Life of a Slave Girl*, subvierte los argumentos que dicho sistema presentaba como ideales a alcanzar a través del mismo.

Ahora bien, me parece importante comentar cómo es que esta subversión puede resultar efectiva no sólo para su contexto histórico y cultural, sino que –como propone la Crítica cultural- evaluar y discutir la función que este análisis puede tener al momento de estudiar ideologías dominantes, ya sea pasadas, actuales o futuras.

Es probable que uno de los principales puntos a explorar es el resultado que esta subversión pueda llegar a tener. La medida de su efectividad puede ser un tanto compleja debido a que el texto de Jacobs es principalmente una pieza abolicionista que, al estar dirigida a un público en particular, puede llegar a resultar limitada. Sin embargo, es posible presentar algunas conclusiones basándose en la técnica de subversión enmarcada dentro de una crítica cultural.

Así, es importante considerar que uno de los propósitos de la crítica cultural es analizar el texto con una intención de exposición. En “Cultural Criticism: Toward a Definition of Professional Praxis”, William J. Rouster escribe: “There is a certain political edge to cultural studies that always gives it shape: cultural critics examine society with a particular intent, the intent to illuminate elements that they feel need to be exposed, elements which are often conservative in nature” (4-5). Esto es relevante al momento de considerar qué efecto puede tener el texto de Jacobs cuando se

examina bajo esta lente, ya que –cómo he mencionado a lo largo de esta investigación- la autora ha presentado una serie de ideas con las que hace visibles elementos que en general no se cuestionaban. En su tiempo, *Incidents* buscaba principalmente presentar un argumento convincente para promover el movimiento abolicionista y ganar nuevos miembros, pero además –al presentar un mensaje subversivo que iba más allá y exponía las problemáticas del sistema desde su raíz- la potencia del texto muy bien podía reforzarse.

Uno de los puntos de explorar *Incidents* a través de la crítica cultural, es que se puede llegar a obtener entendimiento de cómo funcionan –en muchas ocasiones- los sistemas ideológicos dominantes. La intención de analizar la subversión de los valores de dicha ideología es que, al exponer las fallas dentro del sistema, la sociedad podrá contar con una nueva perspectiva que –a su vez- puede llegar a generar un cambio:

Where cultural studies often appears to elaborate on hidden elements of society, cultural criticism often openly criticizes mainly political elements with the express purpose of changing society. Another difference between cultural criticism and cultural studies is that there is a definite pedagogical bent to cultural criticism that is often lacking in cultural studies. [. . .] I would like to propose that cultural criticism be defined as a pedagogical exercise involving an examination of political elements of society in an attempt to tease out the unconscious ideologies held by society members with the intention of creating a more enlightened society. (Rouster, 6-7)

Ahora bien, es posible argumentar que la efectividad de la obra de Jacobs es muy limitada con respecto a su contexto histórico, y es difícil contar con una medida exacta. Algunos de los lectores o lectoras originales de *Incidents* pueden haber respondido negativamente a las ideas presentadas en el texto (principalmente aquellos

que vivían en el sur), debido a que su narradora no era confiable porque se le consideraba una esclava. Sin embargo, es bastante probable que si algunos otros respondieron positivamente, el mensaje subversivo puede haber tenido un impacto verdaderamente significativo, no sólo para promover el movimiento abolicionista, sino para despertar un cuestionamiento sobre el sistema reinante.

Desde una perspectiva actual, una lectura crítica de *Incidents* basada en estas ideas invita a los lectores a crear asociaciones con sistemas contemporáneos. La presentación de lo que se podría llamar un “ataque moderado” a la ideología patriarcal dominante, en el sentido de la comprensión del funcionamiento de las ideologías reinantes, permite a los lectores cobrar conciencia sobre ello y sobre cómo estos sistemas no sólo afectan a ciertos grupos, sino que llegan a corromper a todos aquellos que viven bajo sus normas y expectativas. Rouster explica:

[Patricia] Bizzell is interested in teasing out the unconscious ideologies that the people of a certain society may have. She finds this to be one of the central focusses [sic] of cultural criticism: “Cultural criticism foregrounds ideologies that may not only be taken for granted but also actively suppressed from the consciousness of people acting on them; cultural criticism calls attention to the ways that important value systems can be erased or suppressed, especially the political motives that may lead one social group to try to impose such concealment upon another. (225)” (9)

Así, a lo largo de esta investigación, he explorado la manera en que Harriet Jacobs buscó no sólo presentar a *Incidents* como una pieza abolicionista, sino que –debido a su condición de esclava- buscó la forma de presentar dentro de la obra un mensaje subversivo enfocado a denunciar las fallas de la ideología reinante. Dicho mensaje hace visibles las contradicciones entre teoría y práctica con respecto a los ideales en

los que se sostenía el sistema patriarcal esclavista, más específicamente ideas como el *True Womanhood* y el llamado *Cultural Uplifting*, mismos que Jacobs cuestiona a través de su escritura sin necesidad de rechazar los ideales en sí mismos. La corrupción de los valores en los que se basaba la ideología reinante es un punto notable en el que Jacobs hace énfasis. A través de la subversión de estereotipos femeninos como *Mammy* y *Jezebel*, la autora hace evidente que estos únicamente buscaban justificar y/o beneficiar a hombres y mujeres blancos, pero no lo hace de una manera brusca y simplemente acusatoria, sino que indaga las raíces de la problemática, presentando así un argumento en el que es la corrupción ideológica la que tergiversa la percepción de los valores en estos mismos individuos, revelando así cómo es que el sistema patriarcal esclavista afectaba –en sus propias medidas- a todos los que vivían bajo su régimen, sin importar su posición social, cultural, o género.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Nehemiah. *A South-Side View of Slavery*. Boston: Ticknor and Fields, 1860.
- Andrews, William L. *To Tell a Free Story*. Champaign: University of Illinois Press, 1986.
- Baym, Nina. *Woman's Fiction*. Illinois: University of Illinois Press, 1993.
- Baldick, Chris. *The Oxford Dictionary of Literary Terms*. Oxford: Oxford University Press, 2015.
- Berger, Arthur Asa. *Cultural Criticism*. California: Sage Publications, 1995.
- Blassingame, John W. *The Slave Community*. Oxford: Oxford University Press, 1972.
- Bristol, Michael D. *Encyclopedia of Contemporary Literary Theory*. Ed. Irena R. Makaryk. Toronto: University of Toronto Press, 1993.
- Carby, Hazel V. *Reconstructing Womanhood: The Emergence of the Afro-American Woman Novelist*. Oxford: Oxford University Press, 1987.
- Casmier-Paz, Lynn A. "Slave Narratives and the Rhetoric of Author Portraiture." *New Literary History*, vol. 34, no. 1, 2003, pp. 91–116. JSTOR <www.jstor.org/stable/20057767> 28 Dic. 2017
- Delahoyde, Michael, Dr. "Cultural Studies". *Critical Theory*. Washington State University, 1999. <<https://public.wsu.edu/~delahoyd/cultural.html>> 12 Mar. 2016

Doherty, Thomas. "Harriet Jacobs' Narrative Strategies: 'Incidents in the Life of a Slave Girl.'" *The Southern Literary Journal*, vol. 19, no. 1, 1986, pp. 79–91. <www.jstor.org/stable/20077822> 08 Feb. 2016

Fluck, Winfried. "Novels of Transition: From Sentimental Novel to Domestic Novel". *The Construction and Constentation of American Cultures and Identities in the Early National Period*. Ed. Udo J. Hebel. Heidelberg: Universitätsverlag C. Winter, 1999.

Foreman, P. Gabrielle. *Activist Sentiments*. Illinois: University of Illinois Press, 2009.

Hoganson, Kristin. "Garrisonian Abolitionists and the Rhetoric of Gender, 1850-1860." *American Quarterly*, vol. 45, no. 4, 1993, pp. 558–595. JSTOR <www.jstor.org/stable/2713309> 19 Jun. 2017.

Howe, Daniel Walker. "American Victorianism as a Culture." *American Quarterly*, vol. 27, no. 5, 1975, pp. 507–532. JSTOR, <www.jstor.org/stable/2712438> 21 Oct. 2017

Jacobs, Harriet. *Incidents in the Life of a Slave Girl*. New York: Barnes & Noble Classics, 2005.

Kaiser, Laurie. "The Black Madonna: Notions of True Womanhood from Jacobs to Hurston." *South Atlantic Review*, vol. 60, no. 1, 1995, pp. 97–109. <www.jstor.org/stable/3200715> 28 Jul. 2016

----- "Legal Rights & Gov't: You Be the Judge". *Slavery and the Making of America* <www.thirteen.org/wnet/slavery/experience/legal/index.html>
21 Jun. 2017

Li, Stephanie. "Motherhood as Resistance in Harriet Jacobs's Incidents in the Life of a Slave Girl." *Legacy*, vol. 23, no. 1, 2006, pp. 14–29. JSTOR, <www.jstor.org/stable/25684492> 14 Abr. 2016

- Mahassen Mgadmi. "Black Women's Identity: Stereotypes, Respectability and Passionlessness (1890-1930)". *Revue LISA/LISA e-journal*, Vol. VII – n°1 | 2009 <journals.openedition.org/lisa/806> 30 Nov. 2017
- Nudelman, Franny. "Harriet Jacobs and the Sentimental Politics of Female Suffering." *ELH*, vol. 59, no. 4, 1992, pp. 939–964. JSTOR, <www.jstor.org/stable/2873301> 12 Ene. 2017
- Perry, Ruth. *Women, Letters, and the Novel*. Nueva York: AMS Press, 1980.
- Pillow, Gloria Thomas. *Motherlove in Shades of Black: the Maternal Psyche in the Novels of African American Women*. North Carolina: McFarland & Company, 2010.
- Poovey, Mary. "Cultural Criticism: Past and Present." *College English*, vol. 52, no. 6, 1990, pp. 615–625. <www.jstor.org/stable/378028> 12 Mar. 2016
- Rouster, William J. "Cultural Criticism: Toward a Definition of Professional Praxis." Paper presented at the Annual Meeting of the Conference on College Composition and Communication (47th, Milwaukee, WI, March 27-30, 1996). <eric.ed.gov/?id=ED404672> 14 Mar. 2019
- Samuels, Shirley. "Sentimentalism and Domestic Fiction". *Oxford Bibliographies*. <www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780199827251/obo-9780199827251-0015.xml> 21 Jun. 2018
- Strauss, Leo. *Persecution and the Art of Writing*. Chicago: University of Chicago Press, 1953.
- Templeton, Alice. "Sociology and Literature: Theories for Cultural Criticism." *College Literature*, vol. 19, no. 2, 1992, pp. 19–30. JSTOR, <www.jstor.org/stable/25111964> 13 Mar. 2016
- Tyson, Lois. *Critical Theory Today*. Nueva York: Routledge, 2006.
- Wallace-Sanders, Kimberly. *Mammy: A Century of Race, Gender, and Southern Memory*. Michigan: The University of Michigan Press, 2008.

Yellin, Jean Fagan. *Harriet Jacobs: A Life*. New York: Basic Civitas Books, 2004.